

NUESTROS ^DPOETAS

"Esse cum lesu est dulce paradisum"

Tu presencia, Señor, es en mi vida
olor sutil entre la breve albura
de una vara de nardo florecida
en una tierra estéril y abrasada.

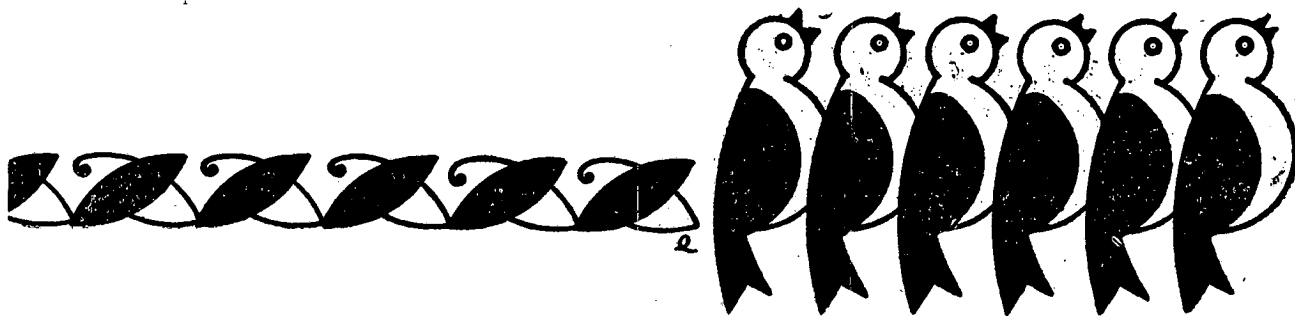
Cual música en la brisa, en mi amargura
se derramó tu voz, y tu mirada
fué en mi negrura encanto de alborada.

Oh suave claridad de tu ternura!
Oh clara suavidad de tu mirada!

Tu presencia en la angustia de mi vida
es un fleco de luna en noche oscura,
fresco rocío en flor aridecida,
tersura de azucena en la tortura.

De tu suave presencia en la dulzura
mi inquietud se ha dormido sosegada
cual se aduermè la noche en la alborada.





Plegaria de mis manos vacías

Mis manos consagradas y vacías!
herida de mi herida recatada.
Cristo en la Hostia florecido en ellas
y no sentir intacta su fragancia.

Manojito de lirios tu presencia
no la han sabido conservar mis manos,
manojito de lirios florecido
entre la angustia de mi frágil barro.

Tenerte entre mis manos y perderte!
herida de mi herida dura y honda.
Sarmiento seco que olvidó el racimo,
rosa marchita que perdió su aroma.

Señor de claridades y azucenas,
ven, florece en la angustia de mi vida,
y, teniéndote siempre, no me apenen
mis manos consagradas y vacías.

18 - VIII 42.

Pbro. Luis E. Henríquez.

